

Informalidad laboral y opacidad legan al nuevo gobierno de la CDMX

Expertos apuntan que la administración actual deja pendientes mayor presupuesto y una descentralización

FRIDA JUÁREZ BAUTISTA

—frida.juarez@clabsa.com.mx

Informalidad e irregularidad laboral, falta de transparencia e incumplimiento de incremento presupuestal, son algunos de los pendientes que heredará el nuevo gobierno en la Ciudad de México. “Las nuevas autoridades culturales recibirán muchos problemas que no se resolvieron e incluso se agravaron entre 2018 y 2024”, afirma Gerardo Ochoa Sandy, especialista en política cultural.

El mayor pendiente del gobierno actual, agrega, es que no se aumentó el presupuesto para cultura: “La incumplida promesa de la entonces Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, quien aseguró habría un incremento del 100% al presupuesto cultural durante su gestión”.

Dejarán 290 espacios del programa Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (Pilares), pero a lo largo del sexenio han denunciado informalidad y “graves irregularidades” —como impagos, falta de seguridad médica y social— en la que trabajan sus empleados, dice Ochoa Sandy, quien también señala que la red de Fábricas de Artes y Oficios (Faros) operan de forma similar.

Sandra Ontiveros, especialista en política cultural e investiga-

dora de la Universidad del Claustro de Sor Juana coincide en que los Pilares es un problema: “Gastaron una cantidad inmensa en una evaluación (que hizo el Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la CDMX) en el primer año en que empezaron a funcio-

nar y nunca la utilizaron. Cuando uno ve la evaluación, todos los problemas sucesivos ya estaban allí. Para qué pagar esa evaluación si van a hacer caso omiso. Entre esos problemas venía la situación de los trabajadores y su ‘contratación’”.

La falta de contratos, dice Ontiveros, lleva a estos empleados a no contar con salario mínimo, seguro social ni vacaciones. “Si nada más se manejan con convenios y becas, qué tipo de seguridad van a tener”. Además, cuestiona que sea el propio gobierno quien maneje ese tipo de “contrataciones” pues contradice el discurso de proteger los derechos laborales.

En el caso de las Utopías, Ontiveros afirma que falta trabajar la vinculación con otras dependencias para que no queden aisladas y así evitar el riesgo de convertirse en lo que dicta su nombre: un proyecto ideal con improbabilidad de ejecutarse. “En vez de construir nuevos espacios, hay que fijarnos en lo que hay, qué necesitan y cómo recuperar lo que se

ha abandonado”.

Otros pendientes son: el acervo de Octavio Paz, el retiro de la estatua de Colón en Paseo de la Reforma, la falta de recursos para los museos y un programa cultural definido, así como descentralización de la cultura. Pero sobre todo, apuntan ambos expertos, falta de rendición de cuentas y transparencia por parte de la Secretaría de Cultura.

“La información es muy parca, uno no puede encontrar procesos, resultados, ni evidencias”, dice Ontiveros. Ochoa Sandy afirma que la transparencia será un pendiente a trabajar para la siguiente gestión de Cultura en la capital, en especial la “opacidad en el manejo de los recursos para espectáculos masivos en el Zócalo”. ●





SANDRA ONTIVEROS

Especialista en política cultural

“En vez de construir nuevos espacios, hay que fijarnos en lo que hay, qué necesitan y cómo recuperar lo abandonado”



Falta de contratos a trabajadores de los Pilares marca de la gestión.

